

Barcelona, 20 Octubre 1974

Apreciado amigo:

Anteayer me telefoneó, desde esta misma ciudad, la viuda de nuestro común amigo. No irá a Francia hasta dentro de tres o cuatro semanas. Sucede que, actualmente, provisionalmente, vive con su hermana, y de cuando en cuando va al domicilio de la calle Camp, 12, por si hay algún recado. A estas horas, supongo, tiene ya las dos cartas de usted. No sabe ella todavía lo que decidirá con el piso, de renta antigua (1.400 ptas. mensuales), bastante bien situado.

En su carta del 4 me pide impresiones generales de cómo está la plaza. Pues, sencillamente, a mi entender, el dinero escasea, pero, el que circula, circula con gran movimiento. Sus poseedores, por raciocinio o por simple intuición, husmean que el dinero o no va a valer o, a cada día que transcurre, vale menos, y sin gran sentimiento se desprende de él, ya en el café, ya en el restaurant, como apunta usted en su mentada carta, o haciendo el fanfarrón. Los teatros y los cines están vacíos, quizá debido a la televisión, quizá porque las obras que se exhiben son francamente detestables, con o sin censura.

El coste de la vida, en fin, sube ostensiblemente de mes en mes. Y ha bajado el tiraje de los diarios, ¡incluso el de "La Vanguardia"!... La única publicación que ha aumentado el tiraje (¡multiplicado por 4 en muy pocos meses!) es "Cambio 16).

El Julio Caro Baroja (el caro Julio) no es persona grata ni en Madrid ni en Vera de Bidasoa.

Supongo recibió unas "interesantes" fotocopias...

Cordialmente

